

ImásD

Vuelta al Edén, un libro de Lee M. Silver para la controversia



El Circulo de Bellas Artes de Madrid fue la pasada semana el lugar elegido para presentar el libro: *'Vuelta al Edén. Más allá de la clonación en un mundo feliz'* (editorial Taurus), del profesor Lee M. Silver, Catedrático de la Universidad de Princeton en el Departamento de Biología Molecular.

Un libro en el que el profesor Silver conduce al lector hasta los confines de la ingeniería genética: la reprogenética; una tecnología que permitirá "diseñar la vida de formas que eran inimaginables hasta hace pocos años". Silver, que además es doctor en Biofísica y licenciado en Físicas, sostiene que el empleo de las tecnologías de manipulación genética será inevitable y no podrá ser controlada por los gobiernos, ni las sociedades, ni siquiera por los científicos que las han creado". La utilización de estas técnicas estará únicamente controladas por el "mercado", ya que -afirma- habrá una enorme demanda de esta técnica. Porque -subraya- no serán los gobiernos quienes soliciten los servicios de los expertos en clonación, ya que no son estos los que tienen hijos, sino que lo harán los individuos [las parejas] deseosos de proporcionar un futuro mejor y una 'superior' dotación genética a sus hijos, y de éstos aquellos que económicamente sean más ricos.

Reprogenética para unos pocos

De esta manera muchas familias adineradas podrán emplear la reprogenética para 'mejorar' biológicamente su prole. Les harán, por ejemplo, inmunes contra el SIDA, el cáncer, el asma, las alergias, la diabetes. Podrá también eliminarse la adicción al alcohol, la proclividad a las enfermedades mentales, así como los comportamientos antisociales y la agresión extrema. En suma, la manipulación genética tendrá notables aplicaciones médicas. Desgraciadamente esta medicina no será universal y tan sólo estará al alcance de unos pocos.

No obstante, son otras las aplicaciones de la reprogenética que más pueden alarmar a la sociedad. Estas técnicas hacen posible que los padres puedan hacer (programar) que sus futuros hijos estén mejor preparados genéticamente que oros para estudiar, practicar deportes de alta competición, desempeñar trabajos especializados, aumentar el potencial artístico y, finalmente, será incluso posible que los padres puedan "variar las facultades cognitivas de su prole".

Dos especies humanas: naturales y *GenRich*

Así Lee A. Silver cree que las posibilidades de una mejora genética se acumularán a lo largo de los años y podría conducir involuntariamente a la división en dos especies humanas incapaces de cruzarse con fines reproductivos: los 'naturales' y los 'GenRich' (los genéticamente ricos). Esto me asusta, dice, y a continuación proclama que no ve la manera de trazar una línea divisoria entre el uso éticamente correcto y el perverso de la ingeniería genética, pues esa línea es excesivamente vaga, especialmente en Estados Unidos.

"Nuestra situación -confiesa- es muy distinta. En mi país todo lo relacionado con la salud es de capital privado. Por eso aunque el Gobierno haya prohibido la clonación con fondos federales, siempre habrá centros privados que controlarán la tecnología y la podrán ofrecer a cambio de dinero tanto en el terreno de la clonación como en el de la terapia genética".

Como única solución "a este problema social", el profesor Silver propone la necesidad de "procurar el acceso universal a esta tecnología". Sólo que si los gobiernos, como dice, no podrán controlar estos procesos de manipulación genética, habría que preguntarle ¿quién será entonces el encargado de asegurar que esa tecnología esté al alcance y al servicio de la humanidad?.

Toda esta teoría desplegada por el catedrático de la Universidad de Princeton, la cual ha recibido el refrendo del científico español Eduardo Roldán, experto en embriología molecular y miembro del Comité de Expertos sobre Ciencia y Ética de la Clonación de la Fundación de Ciencias de Salud, se sustenta en la idea de que 'los padres siempre quieren lo mejor para sus hijos' y que para conseguirlo estarían dispuestos a gastar su dinero en la moderna ingeniería genética sin preocuparse lo más mínimo de la consecuencia que se derivarían de tal proceder.

El socialismo no destruirá a la humanidad, será el capitalismo

Como paradigma de ese futuro, Silver, pone a la sociedad estadounidense: "La actitud básica de este país [Estados Unidos de América], y que se ha agravado en los últimos veinte años, se resume así: si tienes dinero para hacer algo, y no perjudicas a nadie con ello, a los demás debería importarles un pimiento. En Estados Unidos vale todo". Y por esa razón, explica, será [Estados Unidos] el primer país en el que se clonarán seres humanos". Silver sentencia que al contrario de lo que preconizó Aldous Huxley en su libro *Un mundo feliz*, "no será el socialismo, sino el capitalismo el que destruya a la humanidad".

A pesar del extremo pesimismo y la pasiva resignación que muestra, Lee M. Silver en sus predicciones acerca de los derroteros que tomará la ingeniería genética, aún le queda un atisbo de esperanza cuando dice que no cree que la clonación modifique sustancialmente la sociedad. "Esta forma de reproducción la aprovechará un número muy reducido de personas en unas circunstancias particulares, igual que ocurre con la fertilización *in vitro*". Dicho esto, se pregunta inmediatamente, dando muestras de las múltiples contradicciones en que incurre en su libro: "La cuestión es: ¿en qué medida se alejarán los que disponen de dinero y recursos de los que están excluidos de ellos? ¿Hasta dónde permitiremos que llegue esta brecha?. Para ello, este libro, cuyo título, *Vuelta al Edén*, produce cierta confusión, no da respuestas. En suma, es a los lectores (ciudadanos, políticos, legisladores, filósofos y teólogos) a quien les corresponde encontrarlas.

El Senado de EE UU estudia levantar el veto a las concesiones de fondos públicos para la investigación con embriones humanos

Los descubrimientos científicos en clonación y cultivo de células embrionarias, publicados en las últimas semanas ha reabierto el debate en el Senado de Estado Unidos en torno al veto que desde hace cuatro años impide la concesión de fondos públicos para experimentaciones en clonación de 'células madre humanas', que pueden fabricar cualquier tipo de tejido para trasplante.

Lo más granado de la comunidad científica de aquel país solicitó ayer en Washington, y ante la cámara, la supresión de este veto. Harold Varmus, director de los Institutos Nacionales de la Salud, dijo en el Senado que: "Estas investigaciones son capaces de revolucionar la práctica de la medicina y de mejorar la calidad y la esperanza de vida".

En el mismo sentido se manifestó James Thomson, de la Universidad de Wisconsin, quien aseguró que el bloqueo de dinero público "impide a la mayoría de los mejores científicos estadounidense explorar esta prometedora vía de la investigación médica".

Neuronas de laboratorio

Por su parte, el profesor John Gearhart, de la Universidad Johns Hopkins, presentó ante la cámara, a fin de apoyar las tesis defendida por la comunidad científica, la primicia de sus últimas investigaciones: neuronas producidas en laboratorio, que algún día podrían acabar con enfermedades tales como el Parkinson o el Alzheimer.

Según el profesor Lee A. Silver ninguna de las dos fuerzas del Senado (Demócratas y republicanos) tiene mayoría para inclinar aprobar un texto que ofrezca una salida a la experimentación con fondos públicos. Por esta razón, explicó "la situación seguirá como hasta ahora: los experimentos son legales, pero sin fondos públicos".

[7 de diciembre de 1998]



Homepage



Secciones



Ciencias de la vida